

“Las prácticas de cuidado y productivas de las mujeres y su importancia para el desarrollo rural: estudio de caso en el municipio de Nocaima, Cundinamarca”.

Introducción

El reconocimiento que este estudio busca hacer tiene como objetivo primordial enaltecer las experiencias de las mujeres del campo a través de un estudio que muestre sus representaciones, concepciones y formas de ver la vida cotidiana, en adición entender su importancia y aporte en la realidad del desarrollo rural. Reconociendo que las dinámicas rurales tienen un anclaje a la dependencia de los sujetos a las tradiciones y a lo establecido socialmente.

Por medio de esta reflexión se quiere rastrear cómo la presencia de la mujer en diferentes espacios de la vida rural impacta en el concepto de desarrollo y en la misma concepción del término a través de diferentes estrategias participativas, transformativas y asociativas, siendo consciente de que la realidad de los agentes está mediada por sus experiencias y por el entorno en el que los mismos se desarrollan, el acercamiento que se va a desarrollar con las mujeres está en el marco de un estudio de caso que permita conocer a profundidad su perspectiva dentro de los procesos asociativos ligados a la producción y transformación del sector económico y de cómo el trabajo del cuidado ha estado presente en la historia de Nocaima a través del papel de las madres comunitarias del municipio.

En este sentido se utilizaron entrevistas semi-estructuradas dirigidas a la asociación ANMUCIC y historias de vida que logren evidenciar la trayectoria de las madres comunitarias dentro del municipio, información que fundamentó la producción o formación de la representación social de los cuidados.

La representación social encuentra su fundamento en la interpretación de los discursos, por lo tanto, describir la experiencia de los mujeres rurales en relación al proceso de cuidado-desarrollo en el tránsito o desplazamiento subjetivo de un modelo hegemónico hacia la incorporación de creencias y prácticas para el cuidado y la transformación de su realidad.

Dicho esto, la estructura de este texto está encaminada a hacer un reconocimiento y planteamiento de la realidad a estudiar, reconociendo que “la subjetividad que marcan de

manera particular a las mujeres y a los hombres y son materia fundamental del enfoque de género y las preocupaciones que motivan las acciones apoyadas en esta perspectiva” Lagarde(1996), fundamentando que la perspectiva de este escrito busca alejarse de representar únicamente la mirada masculina dentro del desarrollo, para la cual durante la construcción de este capítulo se hará una discusión teórica que define el género desde la perspectiva de Scott y Curiel. Para finalizar, con las discusiones obtenidas por parte de las y los autores expuestos se hará el marco de referencia a la realidad de la mujer en Nocaima.

Resumen

El estudio busca comprender las representaciones sociales entorno al cuidado y al trabajo de la mujer rural a partir de un estudio de caso de las experiencias de dos grupos de mujeres, las primeras son madres comunitarias y las segundas son pertenecientes a una asociación de mujeres campesinas (ANMUCIC) en Nocaima, Cundinamarca. El mismo se ha diseñado en relación a la verificación teórica de las mujeres campesinas y su desarrollo dentro de los espacios rurales, con el eje transversal de género y las implicaciones que este trae consigo, específicamente en la concepción del cuidado como trabajo, el papel de las mujeres en la producción y el desarrollo de la comunidad.

Teniendo en cuenta, lo anterior la estrategia metodológica abordada para el correcto desarrollo del estudio se ha enmarcado dentro de del marco cualitativo, ya que las herramientas que se van a utilizar son principalmente el estudio de caso a través de entrevistas semi estructuradas, historias de vida y cartografía social. Para determinar el impacto y la importancia de las mujeres dentro del territorio, de manera expresa se tiene en cuenta que la identidad de la mujer campesina ha tenido muchas trayectorias y busca generar un reconocimiento de su labor dentro y fuera de la esfera familiar, teniendo en cuenta que por “el control del cuerpo femenino, en el que lenta o rápidamente va emergiendo la propia mujer como agente en busca de autonomía”1995:41

Palabras claves:

Desarrollo, mujer rural, desarrollo rural, cuidado, género.

Abstract:

The study seeks to understand the social representations around the care and work of rural women based on a case study of the experiences of two groups of women, the first are community mothers and the second belong to an association of rural women (ANMUCIC) in Nocaima, Cundinamarca. It has been designed in relation to the theoretical verification of rural women and their development within rural spaces, with the transversal axis of gender and the implications that this brings with it, specifically in the conception of care as work, the role of women in the production and development of the community.

Considering the above, the methodological strategy approached for the proper development of the study has been framed within the qualitative framework, since the tools to be used are mainly the case study through semi-structured interviews, life stories and social mapping. In order to determine the impact and importance of women within the territory, it is expressly taken into account that the identity of rural women has had many trajectories and seeks to generate recognition of their work within and outside the family sphere, taking into account that "the control of the female body, in which women themselves slowly or rapidly emerge as agents in search of autonomy"1995:41

Justificación.

El desarrollo es importante en tanto permite un mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que habitan un territorio, por esta razón, la actual investigación busca reconocer las diversas prácticas que tiene la mujer dentro de los entornos rurales, haciendo uso del concepto de desarrollo rural, entendiendo que este hace referencia a los modelos económicos imperantes, desconociendo las realidades vividas desde los territorios un ejemplo de esto es que "se ha hablado de desarrollo rural, pero partiendo de una concepción de programas y proyectos periféricos de las políticas sectoriales y más como mecanismos tendientes a mitigar problemas de pobreza en el sector, o como parte de la aplicación de política social orientada a grupos vulnerables como las mujeres, los indígenas, los negros, entre otros." Correa y Farah (2002). Este apartado permite reconocer que las orientaciones de

las políticas desarrollistas están en clave de acabar con la pobreza como meta, pero no tener una transformación real de los territorios donde se aplican dichas políticas.

Por esta razón entender el desarrollo rural debe tener en cuenta las distintas organizaciones rurales y que hablar de sectores rurales no está en una clave homogeneizadora de sus perspectivas. Asimismo, se debe tener en cuenta que la importancia de que las estrategias puestas en marcha para alcanzar ese desarrollo incluyan la dimensión del género ya que se identifica que las mujeres son una de las poblaciones con mayor vulnerabilidad ante situaciones de crisis y por lo tanto de caer en situaciones de pobreza o miseria. “En este caso se trata de la ausencia de valor atribuido a estas actividades en el mercado, ignorando o subestimando su aporte económico; hablamos de actividades que, por otro lado, se consideran naturalmente propias de la mujer, sin cuestionar el modelo que subyace a tal designación” Barquet (1994).

No obstante, existen diferentes iniciativas que se han puesto en marcha para que las mujeres puedan realizar proyectos productivos a través de los cuales puedan alcanzar un mejoramiento en su calidad de vida, reconociendo su importancia en el desarrollo de tareas propias del ámbito reproductivo y más concretamente del cuidado. En suma, las mujeres cumplen un rol importante para el desarrollo y particularmente para aquel que es rural.

Por lo tanto, se considera pertinente estudiar el papel de la mujer en la generación del desarrollo rural y para ello se propone realizar un análisis en el municipio de Nocaima, Cundinamarca, ya que es un territorio idóneo debido a la presencia de dos grupos poblacionales diferenciados en el marco de estas prácticas. Ya que se busca destacar la importancia de la mujer no solo desde lo productivo sino desde el cuidado porque ambas tareas son vitales para el alcance de un reconocimiento de la perspectiva de la mujer dentro del desarrollo rural, teniendo en cuenta que, en Colombia, según R, Galli (1979) “Los programas de desarrollo rural -en sus formas más sofisticadas- se proponen crear la imagen de que se estaba dando un desarrollo capitalista entre los pequeños agricultores. El desarrollo fue la ideología del control social más que del cambio social.”

En este orden de ideas durante la búsqueda bibliográfica se encontró que a la hora de hablar de la ruralidad se hace desde la una posición cómoda en la ciudad o desconociendo la realidad social o los procesos socio-culturales de la misma, dentro de estos procesos, también se encuentran las relaciones sociales del campesinado, dejando de lado las relaciones que se tejen en otros espacios como son el desarrollo de un sector específico como es la mujer, por esta razón, este trabajo busca evidenciar los diferentes papeles de la mujer en entornos rurales, donde se pueden evidenciar dos papeles diferenciados, el primero ligado a la reproducción y al cuidado, papel que se le ha dado a la mujer a lo largo de los años, este está transversalizado por la necesidad que tiene el municipio de un espacio donde le brindan cuidado a sus hijos mientras ellos desarrollan sus labores diarias.

Mientras que el otro papel que se busca describir está enfocado hacia la participación activa de la mujer en espacios que le puedan brindar oportunidades en su labor como productora y generadora de riqueza. La asociación ANMUCIC, está reglamentada a nivel nacional y lleva más de treinta años en el municipio, en la cual haremos referencia a continuación. Haciendo uso de las expresiones y capacidad de agencia que tienen las mujeres rurales para dar explicación a las representaciones o las nuevas imágenes que se dan a partir de la expresión de identidad y relaciones con el espacio.

Planteamiento del problema

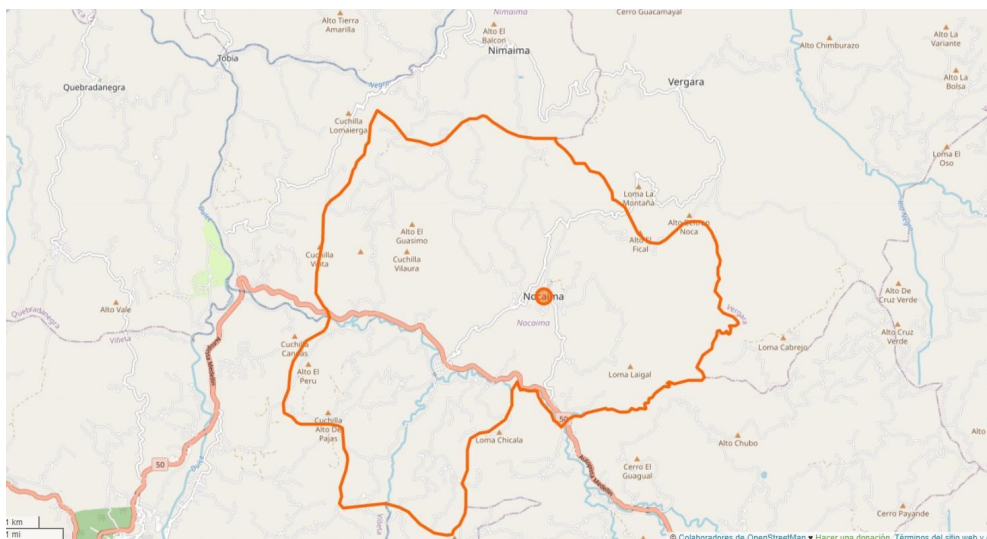
La necesidad de investigar este tema nace del poco reconocimiento del papel de la mujer en la producción y reproducción de una comunidad y su participación en el desarrollo, así como lo plantea De la Cruz (1999) “Estas acciones han estado mayoritariamente enmarcadas en enfoques tradicionales reforzando sus roles genéricos sin cuestionar la división social del trabajo”(pág 01)

Entendiendo que a lo largo de los años se le ha dotado a la mujer la imagen de cuidadora debido a que dentro de los entornos rurales este papel ha sido otorgado a la mujer debido a las dinámicas internas de la ruralidad y el poco cuestionamiento de la división de las labores dentro del hogar, de ahí nace la importancia de reconocer a la mujer como un actor fundamental en el desarrollo de una comunidad específica. Asimismo, este estudio busca

poner en el marco del análisis la poca visibilidad que se le ha dado a la mujer dentro de los entornos de desarrollo, así como lo sugiere:

“Mientras el mundo se hace más pequeño, gracias a la globalización, al interior de los hogares, el rol de mujer, madre, esposa, hija sigue jugando un papel central en la provisión de cuidados en las distintas sociedades y al ser parte de la cotidianidad, se ha naturalizado y se ha hecho invisible” Padilla (2017)

Este interés nace de que se quiere llegar a conocer la labor que han hecho las mujeres dentro del entorno rural de Nocaima Cundinamarca, debido a sus características específicas como la densidad poblacional y la ubicación geográfica del mismo, teniendo en cuenta que este está ubicado en la Región del Gualivá, cuenta con una población de 6,092 personas, las cuales están distribuidas en su mayoría en los centros poblados y rurales dispersos, ya que en este sector cuentan con 4,174 personas, mientras que en las cabeceras urbanas cuenta con 1.918 personas. Esta distribución en caracteres porcentuales la población está distribuida en un 31,5% en la cabecera urbana y un 68,5% en los centros poblados y rurales dispersos. Asimismo, esta representa el 14.5% de la población departamental. Dentro de esta contextualización se hace la salvedad de que la distancia de Bogotá: 90min por la salida Noroccidental a 67 Km y cuenta con alrededor de 21 veredas, donde habita la mayor parte de la población.



Mapa 1. Municipio de Nocaima

Fuente: <https://www.openstreetmap.org/relation/1354753#map=13/5.0749/-74.3853>

Asimismo, el municipio de Nocaima cuenta con una vocación panelera, producción agrícola y mejora en capacidades agrícolas, debido a esto se quiere relacionar la visión productiva de la mujer asociada a la asociación ANMUCIC. La asociación ANMUCIC es una asociación sin ánimo de lucro, de carácter gremial y de género, que surge en la década de los ochenta con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales. Está constituida por asociaciones departamentales, con presencia en 70 municipios a lo largo del territorio nacional, Nocaima, cuenta con presencia de esta organización hace 30 años, obedeciendo a las rutas específicas de la organización y a las líneas de trabajo particular, haciendo énfasis en el desarrollo de proyectos productivos que permitan mejorar las condiciones de vida de las mujeres, así como de fortalecer su autonomía y reconocer su papel en el trabajo en el campo, dentro de Nocaima las mujeres de ANMUCIC han trabajado temas como seguridad alimentaria, fortalecimiento y aprovechamiento de los recursos.

Asimismo, al ser una asociación de carácter nacional, cuenta dentro de sus proyectos, la necesidad de reconocerles la reparación colectiva como un derecho, dadas las múltiples afectaciones que han vivido en el marco del conflicto armado. Información retomada de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/asociacion-nacional-de-mujeres-campesinas-negras-e-indigenas-de-colombia-anmucic/3721>

Además de esto debido a que dentro del plan de desarrollo municipal se tiene contemplado: “temas de seguridad alimentaria, turísticos y logísticos. De tal manera, promueve la apuesta profunda para el progreso como lo es la revitalización del campo cundinamarqués, el cual marca un derrotero que conduce a una ganancia de doble vía debido a que el municipio tiene como propósito generar un sector agrícola que sea eficiente y contribuya al progreso general de la comunidad” teniendo en cuenta que esta asociación está conformada por mujeres pertenecientes al sector agrícola.

Por otro lado, teniendo en cuenta que dentro de la campaña del plan de desarrollo municipal, una de las acciones más importantes son “Nocaima familia que progresa” y que dentro del plan de desarrollo se tiene contemplado que: “Una inversión en el núcleo familiar representa

una apuesta prometedora para un desarrollo social e integral que contribuye a una revolución productiva que mejora los ingresos de la familia y, consecuentemente, su calidad de vida.”, se quiere analizar si el papel de cuidadoras de las madres comunitarias es entendido como una parte vital para el desarrollo del municipio, comprendiendo que por lo señalado anteriormente este tipo de apuestas a la integración, la creación de comunidad y bienestar han estado asociadas a un papel de la mujer en su mayoría, relacionando el género como una dimensión fundamental, junto con la clase y la adscripción étnica, de las relaciones sociales.

“las necesidades de las mujeres dejen de ser analizadas aisladamente para ser parte integrante de un análisis de las relaciones de género en los hogares, en la comunidad y en las instituciones” Padilla (2017).

Por esta razón y tomando en cuenta que las necesidades de las mujeres han estado inscritas por fuera de la cotidianidad de sus acciones y de su aporte como gestoras de cambio dentro de la producción de material económico y el cuidado de las familias propias y ajenas, se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuál ha sido el aporte de las mujeres para el desarrollo en entornos rurales desde la perspectiva del estudio de caso de las madres comunitarias y la asociación ANMUCIC en el Municipio de Nocaima durante el periodo 2018-2020 ?

Objetivo General

Analizar el aporte de las mujeres para el desarrollo en entornos rurales desde la perspectiva del estudio de caso de las madres comunitarias y la asociación ANMUCIC en el Municipio de Nocaima durante el periodo 2018-2020

Objetivos Específicos

- Presentar las experiencias ANMUCIC y de las Madres comunitarias en el municipio de Nocaima para poder mostrar el contexto de las mujeres y el cómo desarrollan sus actividades del cuidado y productivas se lleva a cabo dentro del municipio de Nocaima.
- Comprender las percepciones sobre el desarrollo rural de las mujeres a partir de sus experiencias en las actividades del cuidado y productivas.

Acercamiento al estado del Arte

- Sobre la ruralidad

Debido a que las investigaciones que se tuvieron en cuenta son muy específicas, para ampliar el espectro de lo que se entiende por ruralidad y desarrollo se parte de autores como Pérez (2001) quien propone una nueva definición del entorno rural más allá de su relación intrínseca con el espacio urbano, entorno rural más allá de su relación intrínseca con el espacio urbano, sino de hacer una diferenciación del espacio rural en sus lógicas propias como la economía, el desarrollo y el bienestar a partir de los conceptos como mundo rural que mantienen el intercambio oferta/ demanda teniendo en cuenta los recursos naturales y el mantenimiento cultural a través del reconocimiento del sector rural como una dependencia exógena, es decir que su crecimiento depende de las demandas industriales y las necesidades fomentadas por los espacios rurales.

Asimismo, Pérez (2001) busca entender el campo alejado de la política ya que se debe enfocar sus necesidades a la presencia de instituciones y en el fortalecimiento de la participación democrática dentro de los sectores rurales para poder enfocar el desarrollo propio de los mismos, por esta razón, algunas categorías que ayudan a entender el campo están relacionadas con el éxodo de los jóvenes, la economía de enclave y por último las instituciones de orden supranacional, ya que ahora con los procesos de globalización se debe tener en cuenta la intervención internacional en los procesos nacionales.

En adición, Rivera (2017) hace una lectura de la realidad rural a partir de los procesos culturales, políticos y económicos teniendo en cuenta las relaciones territoriales rurales como la producción- espacio desde la lectura Geo-antrópica, esta hace referencia a las relaciones del espacio con los actores y como los mismos se ven implicados en las relaciones cambiantes de un territorio como las formas de ocupación, las formas de la tierra y los impactos de la vida cotidiana sobre un espacio rural a través del trabajo y el reconocimiento social/ simbólico. Para esto hace uso la diferenciación entre habitante y mundo rural a través de la relación constante entre el territorio y la identidad rural haciendo uso de los contenidos simbólicos que tiene ser un trabajador en el campo y la posición que otorga la tierra, mostrando las relaciones propias del campo como son las economías familiares, las

relaciones de producción propias o no estandarizadas y las relaciones jerárquicas entre trabajadores, abandonando del todo la relación dicotómica entre el campo y la ciudad reconociendo que las problemáticas del campo radican en que no se tiene una concepción propia del campesinado.

- Concepción del desarrollo

Desde la revisión bibliográfica realizada para comprender los antecedentes expuestos en diversos materiales académicos, en este apartado se contempla las diversas categorías de análisis correspondientes al trabajo rural, la identidad y la economía de enclave, en orden de entender su relación y su correspondencia en la realidad a estudiar, entendiendo estas categorías como parte de un estudio sociológico, a partir de estudios de caso, estudios exploratorios e investigaciones interdisciplinarias, en este orden de ideas este texto busca hacer un recorrido de algunos estudios para dar cuenta de las relaciones cotidianas de la vida en el campo y como estas no se han dimensionado en una categoría específica que las defina teniendo en cuenta sus necesidades propias y las relaciones que dentro de ella se tejen.

En este sentido, el primer texto a tener en cuenta tiene como objetivo develar las lógicas institucionales en torno al desarrollo y la concepción de las comunidades indígenas dentro de sus territorios y a través de la concepción estructural de la misma haciendo un análisis de la efectividad, apropiación y articulación de las intervenciones estatales dentro del desarrollo sostenible. Asimismo, Rodríguez (2018) encuentra en su estudio que los modelos de desarrollo se deben definir de acuerdo a la realidad estudiada y las dinámicas que tenga cada comunidad y no los lineamientos estatales, por esta razón, hace una diferenciación de los modelos de desarrollo, el desarrollo territorial y el pos-desarrollo. Para la investigación que se llevará a cabo se tuvo en cuenta esta investigación por que a pesar de ser una población diferente a la que se tendrá en cuenta (campesinado cundinamarqués) se encuentra que la relación del desarrollo territorial está muy ligada debido a la relación con la tenencia de tierra y el trabajo de la misma, también se tuvo en cuenta debido a que se da un buen manejo del territorio y como este es necesario para ver la relación del trabajo con el territorio y la construcción de colectivo.

En este orden de ideas, Rivera (2018) muestra en su trabajo que la participación en contextos de desarrollo puede ser legitimadora de proyectos y un encuentro cultural entre las instituciones y los habitantes de una población determinada, que para su caso es la comunidad Wayu, articulando la gobernanza como un mecanismo de integración entre el reconocimiento de las dinámicas propias de los actores territoriales.

Teniendo en cuenta lo anterior, Hoffman,(2016), tiene como objetivo mostrar el potencial de agencia de las comunidades rurales dentro del desarrollo y la conexión territorial a partir de la imaginación y la creación de políticas públicas en torno al desarrollo. Para lograr lo anteriormente mencionado el autor menciona que la creación de escenarios ideales es un mecanismo que logra identificar y representar lo impuesto en la realidad para la creación de la noción de campesinado alejada de la concepción tradicional del mismo, logrando demostrar que las luchas agrarias están relacionadas con la apropiación de la tierra, dentro de estas relaciones, se encuentra la falta de posesión de tierras y la figura de colonos como una necesidad de la ruralidad, ya que si no se tienen en cuenta se olvida parte de la identidad rural.

En este sentido, las soluciones propuestas por el autor están relacionadas a la necesidad de definir la ruralidad con sus dinámicas propias y el reconocimiento del campesino frente a la relación del mismo con la tierra, en este sentido, el autor propone crear una categoría étnica del campesinado para que se tenga en cuenta sus dinámicas internas, haciendo uso de la imaginación su capacidad de comprender la realidad territorial.

- Sobre el cuidado y el género.

Durante la búsqueda documental se tiene en cuenta que si bien el cuidado se ha caracterizado por las múltiples prácticas de atención a diferentes usuarios mediada por el lenguaje, el contacto y la intervención de diferentes espacios en los que habitan personas en condiciones de vulnerabilidad o que debido a los años o circunstancias se encuentran acompañados por una cuidadora o cuidador.

El texto Significado, relevancia y elementos de género asociados al cuidado. Metasíntesis cualitativa hace una revisión de la visión de la enfermería entorno al cuidado y los retos que este trae consigo como es la feminización de esta práctica, las condiciones a las cuales se enfrentan las enfermeras o cuidadoras, brindando una definición del cuidado en torno a cómo no hay un concepto único del cuidado, para esto el autor hace una lectura multidisciplinar de las cargas de género que se le asignan al cuidado, haciendo una lectura y análisis de las condiciones en las cuales se encuentran las mujeres dentro de esta labor.

Asimismo, la dinámica entre individuos cumplía un papel fundamental, sustentada más allá que el tratamiento de la morbilidad. Se hace énfasis que dentro del cuidado la sensibilidad interpersonal debe responder a necesidades físicas y emocionales. Por último hay una tradición socio histórica de asignar el cuidado al colectivo femenino, por esta razón se tiene este texto dentro de la revisión documental, debido a que da una mirada hacia las nociones del cuidado y su posición dentro del imaginario colectivo, además de lo anteriormente mencionado el cuidado se ha dado por sentado como una vocación o mediado por el amor y la vocación dejando de lado que se ha normalizado dentro de la constitución de las funciones sociales.

Por otro lado dentro de comprender la noción de cuidado, se trata de definir desde la resiliencia y resignificación de los agentes, a través del cuidado esfuerzos en rescatar, reconstruir y visibilizar el legado, las experiencias históricas y socialmente construidas de las mujeres, enriqueciendo y cuestionando los paradigmas clásicos del pensamiento androcéntrico occidental, en materias tan dispares como ética, ecología, desarrollo, política o economía, debido a que dentro del texto se quiere rescatar la idea de cuidado a través de las diferentes experiencias de las mujeres mediadas por condiciones de conflicto.

Desde esa perspectiva se pone en tela de juicio la idea de que el cuidado va más allá de la noción de hacerse cargo de la otra persona sino como un legado de saberes y experiencias de mujeres en contribución a la sostenibilidad de la vida y construcción de paz en el marco de la violencia que ha sufrido Colombia, asimismo busca resignificar las relaciones de género, dotando a la mujer con capacidades de agencia a través de sus propios espacios y relaciones con las otras mujeres creando redes de organizaciones.

A través de la concepción de lo autopoietico la autora busca mostrar cómo las acciones no solo son transformadoras del mundo exterior, sino también nos transformamos a nosotros mismos, de las acciones tomadas en conjunto, de esta forma el cuidado no solo toma la noción de prosperidad y alivio entre las personas que lo ejercen sino que dota a las organizaciones de seguridad, noción carente según la autora en espacios donde el conflicto colombiano ha sido más latente, en este sentido materializar la seguridad también parte de la resistencia que crean las mujeres dentro de la carencia de oportunidades. De modo que el hacer humano es también un proceso permanente de rehacerse.

El texto *De víctimas a sobrevivientes: la fuerza poética y resiliente del cuidar*, fue pertinente dentro de la búsqueda documental debido a que teje las relaciones entre organizaciones de base donde las mujeres son protagonistas, demostrando que el cuidado va más allá de un valor de género, sino que está mediado por los valores que tienen los humanos de crear estrategias y redes de apoyo donde hay carencia de garantías. De igual manera, da una visión diferente del cuidado, no solo como lo hemos entendido a lo largo de este apartado como la necesidad de suplir una carencia sino como la agencia que han tenido las mujeres campesinas a lo largo de la historia como una forma de resistir y de movilizarse en nombre de los vínculos. Comins-Mingol(2015)

En este sentido las ideas retomadas desde esta perspectiva están enfocadas a entender que las visiones del cuidado se han ligado con el desarrollo desde una visión de contribuir a la calidad de vida de los individuos, permitiendo a través de la información pertinente brindar herramientas a las personas para que sean partícipes de su propia salud y se empoderen del conocimiento. Concluyendo que si bien el cuidado es un acto de interacción humana que actúa como mecanismo reparador de las relaciones sociales dentro de un espacio específico, ha sido un acto estereotipado ligado a conductas que se creen naturales y de imposición cultural. Ramírez(2016)

Desde la revisión documental, se tuvo en cuenta que parte de hablar del cuidado también tiene impactos en la relación que se crea entre la mujer y su participación dentro de los cambios que se tienen en relación a las discusiones de la ruralidad, dentro de esta discusión se encontró un texto que habla de cómo la participación de ANMUCIC fue una nueva mirada a las dificultades que tuvieron que enfrentar las mujeres por poner en cuestionamiento la lógica

androcéntrica que les asignaba roles domésticos y del cuidado. Asimismo, teniendo en cuenta que las jerarquías dentro de los entornos rurales entran más marcadas por lo masculino sobre lo femenino

En este sentido, la implantación de la participación de la mujer en los procesos llevados a cabo dentro de la tenencia de la tierra orientado solo al cuidado y el eje doméstico, generó dentro de las políticas de tierra representaciones de género que no reconocen a la mujer como un actor político fundamental, propiciando la violencia de la que eran objeto como despojos y no reconocer su derecho a la tierra. “En este estudio se plantea que el bajo acceso de las mujeres campesinas a la propiedad de la tierra en parte tiene que ver con los contenidos que fueron negociados entre los agentes” dejando de lado su perspectiva o sus necesidades, esto sumado a la concentración de tierra, las faltas institucionales dentro del campo y la presencia de actores violentos.

Para llegar a estas conclusiones, la autora hace una comparación bajo el concepto de habitus de Bourdieu entre varias organizaciones de base campesina, dentro de ellas ANMUCIC, donde se encontró que la necesidad de incluir un enfoque de género parte de que dentro de las entrevistas efectuadas por la autora el reconocimiento de las necesidades desde una mirada masculina no contempla las necesidades de la mujer viéndola como un actor político clave.

De esta forma, este escrito ofrece una perspectiva del como la política pública beneficia a determinados agentes quienes participan en la negociación y cómo sus representaciones de género afectan los resultados de la misma, comprendiendo que las leyes, políticas públicas y regulaciones sobre acceso a bienes y derechos han plasmado un enfoque de género formal sin que ello haya permitido un avance significativo en los aspectos reales de discriminación y pobreza de las mujeres Sañudo (2015).

- **Marco Metodológico**

La presente investigación está enmarcada en un corte cualitativo, ya que busca ver a los agentes más allá de sus interacciones cotidianas y su papel dentro de la configuración rural, pues esta investigación buscará ver a los habitantes rurales como agentes transformadores de

sus economías, territorios y prácticas laborales. Asimismo, la finalidad de la misma es observar a los agentes como transformadores y gestores de su realidad, entendiendo que estos no son estáticos y están marcados por procesos históricos individuales o colectivos.

Por otro lado el análisis partirá de las relaciones que se tejen en torno a los diferentes papeles de la mujer y la relación de estos con el desarrollo, con los habitantes y los escenarios productivos, partiendo de que el objeto a investigar está estructurado por dinámicas externas e internas que hacen de su relación con los agentes una fuente dinamizadora y protagonista, al ser esta investigación de corte cualitativo, estar enfocada en el paradigma constructivista-interpretativo, pues se entenderá a la mujer campesina como actor fundamental dentro de el desarrollo de actividades como el cuidado, la reproducción y como transformador del sector económico construyendo de su propia realidad bajo dos marcos, uno encaminado a las labores diarias de enseñanza y trabajo casero; mientras que el segundo estará enfocado a la transformación de sus espacios mediante el trabajo agrícola, bajo acciones guiadas por la tradición, la cultura y la gobernabilidad de su territorio.

Asimismo, la realidad de la mujer se entenderá como una amalgama de relaciones, estructurada principalmente en la concepción de su papel como agente productivo y reproductivo y su ancla al bienestar y desarrollo de una comunidad, es por esto que las herramientas que se usarán para la investigación, buscan comprender y visibilizar las dinámicas internas de la realidad social de la mujer. Entre estas se encuentran historias de vida , pues este ayudará a hacer una narrativa de las vivencias de las mujeres y sus dinámicas propias sin interferir en la construcción interna de los agentes, posicionando al investigador como un par acompañante y no como un interventor, seguido de esto se hará uso de la cartografía, para el reconocimiento del territorio y sus dinámicas propias, también para poder ver el reconocimiento que hace el campesinado de su territorio y si tiene relación las labores diferenciales de las mujeres y su identificación de las mismas con un sector en específico, adicionalmente, al ser el municipio de Nocaima, la reunión de varios tipos de actividades económicas y grupos poblacionales, como son las madres comunitarias, las madres campesinas y la asociación ANMUCIC , la cartografía ayudará a entender la identificación que tenga el campesinado del territorio y su construcción mentada del trabajo en dichos espacios, añadido a esto, la cartografía tiene la finalidad de evaluar el anclaje socio espacial y

socio histórico de las mujeres con su entorno y con la diversidad de funciones que pueden llevar a cabo dentro de un mismo espacio territorial, teniendo en cuenta que se busca mostrar los dos enfoques de las labores de las mujeres, uno en el marco productivo y otro en el reproductivo.

Añadido a esto, otra de las herramientas de las que se hará uso es de los grupos focales, para entender si dentro de este territorio en específico hay una agremiación y una construcción comunitaria de los roles de la mujer, las relaciones con los entes gubernamentales con el fin de lograr una construcción común de su intervención dentro del territorio y los impactos que ellas conciben dentro de su territorio.

Teniendo en cuenta que este estudio tendrá una perspectiva de género, se busca hacer la inclusión de este enfoque dentro del marco metodológico, para así lograr un estudio coherente y pertinente para la sociología, debido a esto se entenderá que las herramientas que serán utilizadas están en el marco de conocer la realidad de las mujeres lejos de ser una realidad aislada, así como sugiere De la Cruz (1999) “Implica que las necesidades de las mujeres dejen de ser analizadas aisladamente para ser parte integrante de un análisis de las relaciones de género en los hogares, en la comunidad y en las instituciones” Por otra parte, al ser este estudio de carácter interpretativo, se reconoce la capacidad de agencia de las madres comunitarias y las mujeres de ANMUCIC, por esta razón se tendrá en cuenta que las vivencias de cada una a pesar de estar suscritas al mismo espacio territorial están diferenciadas por sus experiencias y características particulares.

Finalmente se hará uso de las entrevistas semiestructuradas para lograr una visión individual del papel que llevan a cabo en relación al cuidado, a la producción y a las adversidades de las que han sido participes, para el uso de esta herramienta también se busca tener la visión más estructurada de los planes que llevan a cabo y las necesidades que ellas reconocen dentro del municipio asimismo se busca tener una mirada diferencial de la concepción del desarrollo.

- **Marco Conceptual**
- Género

Como categoría de análisis y para la interpretación, el género permite diferenciar aquellas relaciones y dinámicas propias que se construyen dentro del entramado social relacionado con las jerarquías, procesos de diferenciación y necesidades que se establecen entre los sujetos en los distintos niveles: social-económico-cultural y político, para sustentar esta temática investigativa se articulan las formulaciones de Joan Scott debido a la óptica con la que aborda el concepto y su relación con la argumentación anteriormente expuesta. La definición de Scott del género será utilizada para reconocer el género como un eje transversal a esta investigación.

De acuerdo con Scott (1986) “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p.22). Al constituirse dentro de relaciones de poder, el género permite construir una serie de jerarquías que están mediadas en el ámbito económico, cultural, y político por medio de representaciones simbólicas aprehendidas.

Así, se comprende que el género se sitúa desde un escenario histórico determinado y que determina la construcción de relaciones sociales, desde su análisis el género ha sido el mecanismo por medio del cual se ha establecido en un lugar de subordinación a las mujeres; esta como dinámica propia de las sociedades contemporáneas, y que se sustenta en problemáticas propias de la diferencia sexual, por medio de este reconocimiento del papel normalizado de la mujer es que desde el caso de Nocaima se ha visto como el cuidado y la labor de la mujer dentro del campo ha estado desligada de las esferas públicas, dejando de lado la labor que llevan a cabo.

Así mismo la autora, genera un cuestionamiento sobre la categoría de género y su utilidad para comprensión de construcción de las denominadas identidades subjetivas, de modo que cuestionando esas bases epistemológicas busca generar un proceso en el que se repiense aquellos determinantes impuestos sobre las relaciones de género históricamente instauradas, cuestionando aquellas posiciones o formas que puedan otorgar por ejemplo espacios de equidad para las mujeres en espacios permeados por aspectos amplios de relaciones de poder y subordinación, sobre lo cual destaca como segunda proposición de su teorización: El género

es una forma primaria de relaciones significantes de poder, podría mejor decirse que el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder. (p.26).

Por medio de esto, desde una perspectiva histórica del género tal como lo plantea Scott es necesario comprender así mismo lo significantes subjetivos y colectivos que la sociedad ha otorgado a lo largo de la historia a lo femenino/ masculino; esta comprensión hace necesario a su vez romper con las ambivalencias entre: perspectivas materialistas y culturales que han dotado al género: labores, tareas, espacios de participación, roles; entre otros. Teniendo en cuenta que la autora relaciona el género como un elemento que constituye y fortalece las relaciones de poder, propone tener en cuenta aquellas representaciones simbólicas que se construyen sobre este en el entramado de las relaciones sociales dinamizadas por el poder con el propósito de desnaturalizar las diferentes dinámicas, enunciando que:

El género es una de las referencias recurrentes por las que se ha concebido, legitimado y criticado el poder político. Se refiere al significado de la oposición varón/mujer, pero también lo establece. Para reivindicar el poder político, la referencia debe parecer segura y estable, fuera de la constitución humana, parte del orden natural o divino. (p.33)

Sumado a esto, la autora propone comprender el género a partir de cuatro elementos que están interrelacionados y lo constituyen: por un lado el género se compone de símbolos culturales y sociales que evocan distintas representaciones sobre el varón y la mujer; esto referido a sus posibilidades, capacidades y funciones establecidas, por otro lado se encuentran los conceptos normativos que permiten manifestar aquellas interpretaciones de los símbolos y los significados que a nivel social se le otorgan, como tercer elemento se encuentra el requerimiento desde el que se da una visión más amplia del género entendiendo que este constituye una forma de poder en las relaciones sociales, pero que también establece dinámicas de subordinación en el ámbito político, del mercado y la educación.

Y como último elemento se encuentra el diálogo que se establece entre el género y el proceso de la identidad subjetiva como un proceso de carácter social pero que a su vez involucra procesos subjetivos establecidos por medio de: procesos de socialización, contextos, la psique

y referentes de carácter primario- secundario. Desde este análisis de carácter histórico que la autora desarrolla sobre el género, se sostiene a su vez que éste estructura la forma como se percibe, organiza y estructura la vida social, ya que el género como mecanismo de regulación tiene una función legitimadora en los procesos de interacción humana (decodificación de significantes, relaciones de igualdad-desigualdad, exclusión, diferencias percibidas sobre los sexos).

Por otro lado, desde Ochy Curiel, se buscará hacer una definición del género como una categoría analítica, comprendiendo que alrededor de las explicaciones y definiciones dentro del marco rural se le ha dado primacía la concepción del mismo desde una mirada masculinidad y androcéntrica. Por esta razón y teniendo en cuenta que la mujer “se ha concebido como “lo otro” en relación con el paradigma masculino y explicar que las desigualdades entre los sexos no era una cuestión natural sino social e histórica”. Curiel(sf)

Por otro lado, esta categoría logra evidenciar cómo la división sexual del trabajo y las estructuras de parentesco explicaban los distintos papeles de género de manera distinta, demostrando que las diferencias temperamentales no eran innatas sino que sociales, abogando por lo anterior, Nocaima al tener una baja densidad poblacional y ser un municipio pequeño demuestra cómo socialmente se ha posicionado a la mujer sin un cuestionamiento y naturalización de su labor dentro del hogar y fuera del mismo dotando su papel dentro de los procesos comunitarios como cuidadora innata del bienestar familiar.

Por otro lado, la perspectiva que se busca ejemplificar dentro de esa categoría también nace de la necesidad de comprender que la mujer ha sido vista como el otro dentro de las relaciones sociales, diferenciada por categorías biológicas cuando en realidad, “la subordinación de las mujeres es producto de las relaciones que organizan y producen la sexualidad y el género, por lo que hay que situar el origen de la opresión de las mujeres en lo social, no en la biología” Curiel(sf).

La concepción de Curiel sirve para ejemplificar cómo la realidad de las mujeres ha estado marcada por la naturalización de sus capacidades únicamente en el campo del cuidado, la comprensión y la delicadeza de su espíritu dejando a priori que sus capacidades están

orientadas únicamente a este ámbito, por esta razón se busca reconocer a la mujer dentro de los diversos papeles que puede tener, dando cuenta de que dentro de los espacios rurales su diversidad se ve reflejada en la producción, asociación y materialización de nuevas dinámicas de producción.

En tanto, la descripción de la categoría de género es necesaria para dar cuenta de las diversas nociones que se tienen del papel de la mujer, bien sea en la naturalización de su vocación o el rol que ocupa dentro del desarrollo de una comunidad específica, dentro de este texto se busca dar un reconocimiento a esos diversos papeles teniendo en cuenta que según Curiel, “es una categoría analítica y política que evidencia las jerarquías entre los sexos en estructuras sociales más amplias, pero tiene límites, en tanto da por hecho que existen dos grupos: hombres y mujeres, diferentes pero complementarios y los asume como grupos homogéneos y descontextualizados.” (sf)

Entre tanto, describir esta categoría tiene como finalidad hacer un reconocimiento de la necesidad de la misma para entender a la mujer en espacios históricamente naturalizados como es el campo de cuidado asimismo, dar cuenta que su movimiento dentro del desarrollo de una sociedad no está únicamente enfocado al mismo, como es el caso de ANMUCIC, una asociación de mujeres que apuesta por la producción y el reconocimiento de su papel fuera de la esfera del hogar.

- Habitante rural

Teniendo en cuenta la relación del habitante rural y la tierra hay que reconocer que cada vez menos se ve al habitante rural como trabajador debido a la crisis de las identidades tradicionales de los habitantes rurales, debido a la migración y las nuevas ruralidades debido a los cambios dialécticos de la realidad rural. “Las relaciones antagónicas se rigen bajo momentos estructurales de interacción (subjetiva), y momentos con relación a una estructura (objetiva), formando así una relación dialéctica” (Capdevielle, 2011).

En adición, una categoría que muchas veces no se tiene en cuenta en las relaciones de los habitantes rurales es la clase social a la que pertenecen, ya que muchas de las lecturas ponen al campesinado como una sola clase social, invisibilizando la variedad de la misma. Por esta razón Bourdieu(2011) propone que los trabajadores rurales varían entre trabajadores fijos,

transitorios, empresarios, familias agrícolas. “ Retoma a la realidad como un constructo antagónico de gentes y clases que recurren de forma individual o colectiva a “poderes diferenciales”

- Cuidado y Trabajo.

Teniendo en cuenta que la reflexión que busca este escrito está orientada a mostrar la importancia del cuidado dentro del desarrollo, es necesario hacer una definición de qué se entiende por cuidado y la relación que este tiene con el trabajo rural, un acercamiento a la noción de bienestar que busca el desarrollo está enmarcado en las prácticas cotidianas que llevan los actores dentro de un espacio determinado, en este caso las mujeres son dichos actores, dando cuenta que:

“Una devaluación del aporte al bienestar cotidiano de las personas que supone la casi exclusiva participación de las mujeres en el trabajo doméstico. O como también es posible argumentar, un ninguneo de la contribución femenina al cuidado y reproducción de la vida humana.” Torns(2008).

Se toma a Torns debido a que permite hacer un acercamiento a la noción del cuidado desde las prácticas cotidianas del trabajo doméstico en torno a los años y el tiempo que las mujeres llevan a cabo esta labor, por esta razón llegar a un acuerdo en torno a que es el cuidado y como este está reglamentado dentro de las labores de las mujeres ha sido desdibujado por las múltiples contribuciones que tiene el mismo.

Asimismo, dentro de esta definición Torns(2008) tienen en cuenta que “una visión del trabajo doméstico como aportador de bienestar cotidiano de las personas y, por ende, pieza clave del bienestar de la sociedad, tal enfoque topa, por ahora, con una tierra de nadie que parte de la incredulidad para rozar la utopía”. Pág 58

Hace uso de la categoría de tiempo como una de las formas de ver los impactos que tiene el cuidado y el trabajo doméstico dentro de la realidad social y su aporte al desarrollo de las sociedades dejando implícita su importancia, por esta razón es un acercamiento a la realidad de las madres comunitarias de Nocaima, ya que si bien ellas reciben una mala remuneración

por su trabajo se deja sobreentendido que su labor es una cuestión de vocación hasta el punto de normalizar su labor de cuidado dentro del municipio. “En cualquier caso, a pesar de tales inconvenientes, el uso de la dimensión social del tiempo es uno de los principales logros en el estudio del trabajo doméstico y del bienestar cotidiano, ya que permite acotar quiénes lo llevan a cabo y quiénes lo usufructúan” Torns (2008) Pág 62

Tons, ayuda a ejemplificar y explicar por qué el espacio del trabajo asalariado deviene un espacio de libertad para la mayoría de las mujeres ocupadas mientras que tanto el espacio como el trabajo doméstico permanecen como un espacio y una actividad presididos por relaciones de subordinación, y de poco reconocimiento de la realidad de la mujer, debido a esto la inclusión de su perspectiva proyecta como la gran mayoría de las mujeres aportan este trabajo de cuidar aportando bienestar a las sociedades contemporáneas y en la noción más básica del término, también aportan desarrollo.

Por otro lado, Batthyány, designa que el cuidado es “la acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material que implica un “trabajo””, Pág 54 la perspectiva de la autora amplía la concepción del cuidado como trabajo, ya que incluye el costo económico y psicológico del cuidado, ya que para las mujeres representa un gasto en el marco del mercado y un gasto psicológico debido a los vínculos que crea con la persona que tiene a cargo.

Por otro lado, una de las limitaciones de la problematización del cuidado dentro de los entornos rurales es que las responsabilidades de los cuidados se enmarcan en la esfera privada, convirtiéndose en un problema privado, por esta razón, torna muy dificultoso el convertir este tema en un objeto de derecho real.

El trabajo se realiza cara a cara entre dos personas y genera lazos de proximidad, en una situación de dependencia pues una es tributaria de la otra para su bienestar y mantenimiento. “No se trata por tanto de un problema individual y privado al que cada persona responde como puede y en función de los recursos de los que dispone, si no que se trata de un problema colectivo que requiere de respuestas colectivas y sociales.”

El uso del tiempo dentro de la noción de cuidado es fundamental debido a que desde la experiencia en Nocaíma al ser un municipio pequeño y tradicional, las funciones del cuidado recaen sobre la mujer en la mayoría de los casos, reflejando que “a medición y comparación del tiempo destinado al cuidado por mujeres y varones ha generado evidencia inédita sobre la desigualdad en las familias” Batthyány(2011)

- Desarrollo desde una perspectiva de género.

“En busca de la definición y del ejercicio de sus derechos, los sujetos de la diversidad han reconocido que el modelo de modernidad neoliberal, globalizadora, homogeneizante y profundamente injusta, los les ofrece perspectivas de mejoría ni siquiera para enfrentar las enormes privaciones seculares y vigentes” Lagarde(1998).

Esta categoría, es un acercamiento a la concepción de desarrollo que más se ajusta a la realidad de las mujeres en Nocaíma, teniendo en cuenta que como menciona Lagarde, la realidad de los modelos de modernización no buscan exaltar las capacidades de los sujetos sino lograr por medio del desarrollo una identidad homogenizada y funcional.

Del mismo modo se entiende que a pesar de que el desarrollo no se pueda definir en una sola categoría, esta descripción tiene como fin dar cuenta que el desarrollo humano ha sido una de las críticas a la globalización permitiendo definir el mismo como la posibilidad de mejorar fuera de ciclos violentos como la pérdida de identidad cultural y la calidad vital de las personas.

“La viabilidad de construir el desarrollo humano no radica solo en coincidir para enfrentar la privación humana y la depredación social, cultural y ambiental, en el sentido de mejorar la calidad de vida y acceder a posibilidades abiertas de desarrollo personal y comunitario”Lagarde(1996)

Gracias a las definiciones de Lagarde, se puede hacer un acercamiento al estudio de Nocaíma en términos de desarrollo ya que así como ella lo menciona la categoría municipal de Nocaíma no le permite tener un modelo de desarrollo propio, por ende depende de los rubros o metas departamentales, creando así una dependencia que impide el desarrollo desde una visión humana, confirmando que a pesar de los esfuerzos de esta categoría por el desarrollo

de las personas a través del reconocimiento de sus necesidades y esfuerzos la realidad departamental y municipal está enmarcada en una realidad homogeneizante.

En suma, una de las perspectivas para definir el desarrollo dentro de los entornos rurales y teniendo a la mujer como actor principal del mismo, está mediado por reconocer que “La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres”

Debido a la presencia de las mujeres rurales en Nocaima y su participación activa en procesos asociativos, construyendo una nueva visión de su papel productivo y la importancia del mismo en el espacio que habitan, identificando que las mujeres se pueden entender más allá del campo del hogar y que su integración al proceso de producción sobre bases igualitarias, identificaría los obstáculos para la participación de las mismas y trataría de superarlos mediante actividades específicas y buscaría modos de romper la resistencia de los hombres.

Entender el desarrollo rural nace desde la teoría de la dependencia, ya que la noción de centro y periferia se ajusta a la perfección al campo Colombiano, pues muchas de sus dinámicas están en clave a las relaciones de producción propuestas para la ciudad, dejando de lado las dinámicas propias del campo. “la dependencia se basa en el proceso histórico, en la dinámica de las relaciones de clase y en la significación política de los procesos económicos.” Solorza y Cetre(2011, pág 132)

Dichos mecanismos presentados por Solorza para hablar de la teoría de la dependencia tienen connotaciones en la ruralidad Colombiana, específicamente en la Cundinamarqués, debido a que la realidad rural está enmarcada por la política y economía propuesta por la Gobernación de Cundinamarca un ente central, que genera dependencia a los municipios que tengan a su cargo, sin hacer una diferenciación de sus necesidades reales.

En este sentido el desarrollo rural se ha enfocado según los modelos económicos imperantes, desconociendo las realidades vividas desde los territorios, la participación de todos los

agentes rurales y teniendo en cuenta que los sectores minoritarios no son los únicos agentes del desarrollo rural.

Teniendo en cuenta que el desarrollo rural necesita de caracteres endógenos para su correcto desarrollo y la separación de lo rural con lo agropecuario ya que esta unión genera un desconocimiento de las transformaciones que ha tenido el campo durante los últimos años e imposibilita el reconocimiento de otras actividades rurales como son el turismo, los espacios geográficos y las relaciones gestadas al interior de los territorios.

Definir el desarrollo rural entra en la complejidad temporal, ya que cada década trae consigo un nuevo interés, durante algunos años fue acabar con la guerra en los pequeños territorios, seguido de la lucha por el control de los cultivos ilícitos o el narcotráfico, ahora un años atrás la sinfonía de clases sociales emergentes dentro del campo, por otro lado, desde esta perspectiva también se añade a esta definición la economía del cuidado y la participación de la mujer como agente productor y reproductor del desarrollo.

“Reconocer el valor económico del trabajo doméstico y productivo no remunerado, procurar protección y apoyo para las mujeres que trabajan en el sector informal, particularmente en relación con los servicios de cuidado de niños y niñas y personas adultas mayores, e implementar políticas que permitan conciliar la vida familiar y laboral, involucrando a hombres y mujeres en este proceso”(CEPAL, 2004, pág. 15).

Si bien ya se ha mencionado que el cuidado es la piedra angular de la economía y de la sociedad, y se consigue “(...) aunar los varios significantes de “economía” –el espacio del mercado, de lo monetario y de la producción, allí donde se generan los ingresos y donde se dirimen las condiciones de vida de la población– con el “cuidado” –lo íntimo, lo cruzado por los afectos, lo cotidiano–” (Esquivel, 2011, pág. 9). Con esta definición se busca añadir el aporte del cuidado en el concepto de desarrollo rural, debido a que en los territorios rurales esta labor ha sido normalizada al punto de ser una labor generacional, así como lo plantea Esquivel, el trabajo del cuidado contempla la vida cotidiana desde la reproducción del otro y la el sentido de bienestar dentro de su espacio de desarrollo personal, colectivo y económico.

Por otro lado, si bien se ha buscado precisar en los impactos que tiene el cuidado en la construcción de un concepto de desarrollo desde la concepción del mismo como una forma de trabajo, también se debe tener en cuenta que parte del concepto de bienestar y reproducción dentro de una sociedad se enmarca su capacidad de reproducción y fuerza de trabajo, por esta razón: “Por un lado, porque genera impactos sobre la cantidad y calidad de la fuerza de trabajo que se ofrece. Por otro, porque habrían impactos sobre la cantidad y calidad de la demanda de bienes y servicios. A su vez, si se afecta la estabilidad del tejido social, se impacta en el ambiente donde tanto el mercado como el Estado se desarrollan”. (Salvador, 2007, pág. 7)

- Mundo rural

Esta categoría se dejó al final porque se considera que para entender el territorio y las dinámicas rurales primero se debe hablar de las categorías que la definen que para este caso son los habitantes rurales, el trabajo definido desde la producción o el cuidado y el desarrollo.

“El análisis del mundo rural, desde el territorio se entiende como un complejo heterogéneo de configuraciones socio-espaciales, en el que surge un monopolio de poder simbólico que se ejerce desde el estado”(Bourdieu, 2002) A pesar de que la realidad territorial esté mediada por el Estado, para este ejercicio teórico se entiende que a pesar de ser una institución importante, en la realidad territorial es un agente ausente y poco determinante, debido a la poca extensión territorial(62 km) del municipio en cuestión.

El territorio en este marco se entenderá como un espacio ocupado y transformado por los habitantes rurales, que tiene como características principales la historicidad, las transformaciones físicas y ambientales, que integran relaciones de producción, fragmentación y conflictos, añadido a esto, la particularidad de este caso radica en la multiplicidad de identificaciones territoriales ya que el municipio de Nocaima tiene varios límites territoriales en los que se encuentran Nimaima, Útica y Quebrada Negra, por esta razón hay variedad de relaciones de poder que determinan a los habitantes rurales, desdibujando las fronteras agrícolas.

El territorio es construido socialmente ya que es el resultado de la somatización del espacio. En otras palabras, las sociedades, los grupos sociales, las personas le incorporan al espacio la semiosfera, es decir, el conjunto de signos culturales que caracterizan a una sociedad (Lindón, 2007, pág. 35)

En contraposición a lo anterior a pesar de que las fronteras agrícolas sean un determinante para la territorialidad, las características culturales también son determinantes en los espacios rurales ya que en muchas ocasiones la cultura es determinante dentro de las relaciones que se tejen dentro de un territorio específico, en este caso el trapiche y la panela son determinantes en la concepción de la identidad “nocaimera” alejándose de la realidad territorial determinada por las fronteras agrícolas.

Podemos añadir que la producción de significados y símbolos dentro del mundo rural tiene una connotación diferente al mundo urbano, ya que este está más anclado a la tradicionalidad y a los factores históricos, como la tradición, la familia y las relaciones productivas vinculadas a la herencia cognitiva.

Finalmente, sobre el territorio los habitantes tienen la capacidad de: “ transformar el medio natural al apropiarse de un territorio y reivindicar el acceso, control y uso de las condiciones de producción de vida” (pág. 12) Velázquez (2012). Se debe tener en cuenta que la realidad territorial está marcada por las transformaciones generadas por los agentes rurales, sin embargo, ignorar que el territorio tiene derecho a ser cuidado, respetado y asegurar su perduración en el tiempo, debido a que la realidad territorial también está marcada por el medio ambiente, pues sin él no hay relaciones de producción, de trabajo y de vida.

Se hará uso del concepto de territorio de Fals borda para definir las cualidades de los espacios territoriales, debido a que los espacios rurales se han definido por las cualidades y vocaciones productivas sin tener en cuenta que “Acá es necesario derruir la idea clásica y concebir el espacio como un ente flexible y variante con impulsiones que van y vienen.” Dando cuenta que bajo este concepto, la idea de espacio rural es maleable y puede componerse de variantes diferentes al trabajo como puede ser el rol de género o las tensiones que se tejen entre los agentes territoriales.

Por otro lado, sirve como definición del espacio territorial en el cual está enmarcado esta investigación ya que Nocaima al ser un municipio de sexta categoría se entiende como un dependiente de las dinámicas departamentales y nacionales, como lo define Fals Borda en

“Una fijación territorial limitada, basado en un cierto fetichismo que determinaba como natural y permanente la territorialidad del Estado así concebida, Esta intangibilidad de límites se extendió por la analogía a los componentes internos o provincias de los Estados.” Fals Borda(2009) Dando cuenta de la necesidad de definir los espacios territoriales fuera de la concepción tradicional del territorio.

Asimismo, el concepto de territorialidad para Fals Borda ayuda a definir como las entidades territoriales más pequeñas se han visto marcadas por la concepción tradicional del territorio donde a la hora de hablar de las mismas no se tienen en cuenta sus necesidades espaciales y que dentro de ellas también se crean otras formas participativas y asociativas. “sin admitir el juego de otras formas de construcción social como estrategias históricamente determinadas, tales como las que implican división, acesión, centralización o limitación por diversos factores (sociales, raciales, religiosos, políticos) de los pueblos mismos Fals Borda (2009)

Dentro de esta definición de territorialidad, se hace la salvedad de que se retoma este concepto para ejemplificar cómo las dinámicas naturalizadas también dejan de lado la agencia que tienen las mujeres dentro de los espacios territoriales debido a que la definición de los mismos como estáticos, ya que como menciona Fals Borda.

La interpretación fetichista y "natural" No se ha respetado la voluntad popular, ni se ha tomado en cuenta la realidad de los procesos locales o regionales de naturaleza económica, social o cultural, ni los desplazamientos demográficos inducidos o espontáneos, ni la construcción de vías que modifican la orientación espacial de los habitantes Fals Borda (2009)

Dando esta definición, se entiende que el territorio es un espacio dinámico donde se tejen otro tipo de redes diferenciadas que no están mediadas únicamente por las dinámicas propias de los espacios territoriales reconociendo que dentro de ellos se pueden crear redes de

experiencias afectivas, productivas y de cuidado abriendo la puerta para reconocer la importancia de los procesos comunitarios.

- **A manera de conclusión.**

Si bien a lo largo del acercamiento teórico se ha hablado y enunciado el papel histórico de la mujer y la necesidad de evaluar su participación fuera de los cánones establecidos, esta investigación buscará hacer un acercamiento a la realidad de las mujeres en Nocaima con las herramientas anteriormente mencionadas, teniendo en cuenta que el momento de esta investigación no se puede llegar a una conclusión clave debido a la falta de trabajo de campo y una visión únicamente teórica.

Sin embargo, la intención de este recorrido teórico ha sido ampliar la visión que se tiene del campo colombiano como un sector únicamente transversalizado por los procesos históricos de violencia, sino también pensarlo como un espacio que tiene dinámicas propias y donde se ha tejido una visión de la comunidad y el desarrollo muy diferente a la concepción de la ciudad, dando por sentado dinámicas que se creen propias del campo, pero están marcadas por procesos de legitimación ya establecidos dentro de la misma comunidad.

Si bien desde la exploración teórica se encontró que la mujer ha estado rodeada de conceptos determinantes y relaciones de poder que genera y reproduce las diferencias de género por solo diferencias biológicas, así también se debe complejizar que género y que actores están presentes dentro del mercado, la economía y el desarrollo, desde este recorrido se ha querido ejemplificar que la mujer nocaimera tiene presencia en todos los espacios de participación como agente transformador, sin embargo, su papel ha sido marcado como otro dentro de la participación municipal.

Añadido a esto se cuestiona el papel social y cultural asignado a las mujeres como madres, esposas y encargadas del hogar, queriendo mostrar que hay otros lugares de enunciación para la mujer en el marco del desarrollo rural y del trabajo, presentando el caso de las mujeres de ANMUCIC, asociación de mujeres campesinas que tiene una larga trayectoria en la participación y creación de espacios comunitarios dentro del municipio. Como se ha mencionado anteriormente el trabajo de campo dentro del municipio ha sido casi nulo, sin

embargo, se han hecho visitas de observación no participante, donde se pudo dar cuenta de las actividades descritas anteriormente.

Este enfoque a pesar de no ser novedoso, busca no centrarse solamente en la mujer, sino más bien en las relaciones de género e intergeneracional en el interior de la familia y dentro de procesos más amplios, sino reconocer que surgen nuevos actores con autoridad dentro de las relaciones sociales de la ruralidad.

Finalmente, se quiso reflejar y pensar en la mujer rural, percibiendo como aquella parte activa de los procesos de reorganización de las economías regionales. Queda por analizar la manera en que ha participado en proyectos productivos y la forma en que ejerce su responsabilidad económica en el ámbito público y la inclusión de la realidad de las madres comunitarias dentro de la reproducción del bienestar y desarrollo de la comunidad no caimera, teniendo en cuenta que muchas de ellas han llevado esta labor toda su vida, asimismo en los pequeños descubrimientos dentro de las actividades municipales se encontró que su labor cada vez tiene menor impacto e importancia dentro del municipio.

Referencias

Baththyány, K.(2011). Los cuidados desde una perspectiva de género y derechos. En Helvecia

CEPAL. (2004). Informe de la novena Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe. México: COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL. Pérez, El cuidado humano Reflexiones interdisciplinarias(53-63).UdelaR

Curiel Pichardo, R. (sf). *Género, raza, sexualidad: debates contemporáneos*.

Bourdieu, P. (2002). El baile de los solteros; la crisis de la sociedad campesina en Bearne. París: ANAGRAMA, S.A. 2004. Barcelona.

Bourdieu, P. (2011). Estrategias de la reproducción social. ePub base r1.2.

Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus "con Bourdieu y contra Bourdieu". Anduli . Revista Andaluza de Ciencias Sociales. N10, 31- 45.

De la Cruz, Carmen(1999), Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo, Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer,Vitoria-Gasteiz, 1-5.

Fals Borda, O (2009) Acción y Espacio Autonomías en la nueva República. IEPRI

Esquivel, Valeria. (2011). La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda. El Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD-.

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. Revista eure (vol. XXXIII), 31 - 46.

Ramírez Elizondo, Noé, (2016)Significado, relevancia y elementos de género asociados al cuidado. *Metasíntesis cualitativa.Index Enferm* vol.25 no.1-2

Torns, Teresa (2008).El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico metodológicas desde la perspectiva de género.*Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N. o 15, 53-73*

Salvador, Soledad. (Octubre de 2007). Estudio comparativo de la "economía del cuidado" en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay. Obtenido de Comercio, género y equidad en América Latina: Generando conocimiento para la acción política, (IGTN/CIEDUR):

<http://www.bdigital.unal.edu.co/45571/1/comercio%3%A9neroyequidad.pdf>

Solorza, M. y Cetré, M. (2011). La teoría de la dependencia. Revista Republicana, (10)127-139. Recuperado de:

<http://revista.urepublicana.edu.co/wpcontent/uploads/2012/07/La-teoria-de-ladependencia.pdf>

Velázquez, M. S. (2012). dimensión social del territorio. Guatemala: CARA PARENS.